

¿Zarpazo de China en el año del Tigre?

El 1 de febrero comienza el año chino, es el año del tigre y desde el 31 de enero hasta el 6 de febrero estarán allí de celebraciones. Pero antes comenzar con el tigre quieren cerrar el año 2021 también celebrando que su economía crece un 8,1%, más del 4 % en el último trimestre del año, superando las previsiones de los economistas. Las exportaciones son las que vuelven a apoyar este crecimiento. A su vez, dejan un alivio para su economía con una rebaja de los tipos oficiales por parte del Banco de China de 2,95% al 2,85%. Todo ello inmersos en un contexto de inestabilidad, desaceleración e incertidumbre económica en los últimos trimestres. ¿Querrá China dar el zarpazo en el año del tigre?

2021 ha sido un año complicado para la economía China y para el mercado financiero. El covid, la variante Omicron y la estrategia para controlar la pandemia del Covid de tolerancia cero que supone el confinamiento estricto ha afectado a la marcha de la economía. A ello se le une situaciones especiales en determinados sectores. Reformas regulatorias, como en el sector de la educación, o la regulación de las cotizaciones de empresas tecnológicas fuera del mercado chino han hecho mella en cotizaciones de estas compañías. Desde julio la sombra regulatoria ha estado más presente en el sector tecnológico con medidas antimonopolio, almacenamiento de datos, o control de los video juegos. La volatilidad del mercado inmobiliario con el caso Evergrande, llegando a ponerle el calificativo del nuevo Lehman, ha marcado estos últimos meses sembrando desconfianza en el sector. Hay que tener en cuenta que el sector inmobiliario supone un tercio del PIB chino. La crisis energética con cortes en el suministro también la ha golpeado.

2022 puede que sea el año del renacer del gigante asiático. En 2022 concurren diversos acontecimientos en China que llevarían a las autoridades a preparar el terreno para ellos. Primeramente, nos encontramos con los Juegos Olímpicos de invierno en Pekin en febrero, posteriormente en la segunda mitad del año se celebra el congreso del partido comunista chino, su XX aniversario.

Como antesala de estos **acontecimientos** y preparando el 2022 se ha celebrado el pasado diciembre la conferencia de trabajo y economía china (Central Economic Work Conference (CEWC)) dónde se establecen la agenda nacional para la economía china en la que han declarado como prioridad la estabilización de la economía. En esta conferencia reconocieron presiones a la baja en del ciclo económico chino debido a la contracción de demanda y los shocks de oferta, teniendo por lo tanto como prioridad la estabilización del crecimiento.

Todo parece indicar que China prepara el escenario para un crecimiento en 2022 y salir de ese letargo provisional en el que se sumió en los últimos meses de 2021. Se espera un crecimiento para el 2022 en el rango de 5%-5,5%.

¿Podría con ello haberse llegado a un suelo en los activos de renta variable y a partir de ahí podría ser una de las regiones en las que estar invertido en 2022?

La **activación de las políticas económicas** tanto fiscales como monetarias van a apoyar al mercado. En la política fiscal se planea el fomento en la inversión en infraestructuras, y la potenciación del **sector inmobiliario**. Después de la falta de confianza en los promotores inmobiliarios que ha provocado una caída en el sector de la construcción el gobierno ha decidido apoyar el mercado de la vivienda. La relajación de impuestos también está en la agenda. El impulso del **consumo interno**, sobre todo en la actual situación de restricciones Covid-cero, se tiene previsto potenciarlo y que pase a ser clave junto con las exportaciones en el crecimiento 2022.

En cuanto a la **política monetaria** parece estar en un ciclo distinto al resto de las economías. Mientras las autoridades monetarias como la británica, la noruega y pronto la estadounidense comienzan su política restrictiva, el Banco Central Chino anuncia un recorte de tipos. Tendrían, a diferencia de las otras áreas geográficas, margen para ello ya que las presiones inflacionistas no son tales en esta región.

Todo esto apoyaría el **impulso crediticio** muy denostado en los últimos meses, siendo la estabilidad financiera uno de los objetivos de la política monetaria china.

La renta variable se vería favorecida por esta reducción de tipos.

La **transición energética** es otra fuente de atractivo de las acciones chinas. La conferencia de diciembre puso el énfasis en el apoyo a la descarbonización con medidas para acelerar la instalación de energías renovables. Así las empresas chinas están muy focalizadas en segmentos como solar, o vehículos eléctricos.

Por el lado de **política estructural** se esperaría muy positivamente una relajación en la regulación de sectores antes mencionados de educación y tecnología, aunque en este sentido aún no se ha declarado ninguna intención de ello. No obstante, parece que la tormenta regulatoria ha amainado. Así en algunos sectores se ha producido una corrección que puede darles un cierto empuje en 2022.

Coyunturalmente además de estas medidas que apoyan al mercado se espera una mejora general de la cadena de suministros para el 2022.

En el lado **geopolítico**, las relaciones con Estados Unidos seguirán imprimiendo cierta volatilidad en el mercado.

Así parece que se están poniendo los cimientos para que los problemas de la economía china surgidos en 2021 se minimicen. Aún queda en el ambiente la incertidumbre en torno al mercado inmobiliario, principal preocupación con el permiso del covid. A la vez que la potenciación del crédito para activar la economía y estabilización financiera. El apoyo a la transición energética y descarbonización de la economía, es la parte más positiva junto con el apoyo a las infraestructuras. Como dice un proverbio chino "Si no se entra a la cueva de un tigre, ¿cómo se puede capturar a un tigre?"